

Creemos en el Espíritu Santo

Lección 1

En la Trinidad

Foro de Discusión



thirdmill

Biblical Education. For the World. For Free.

© 2024 por Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

ACERCA DE THIRDMILL

Fundada en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Nuestra meta es ofrecer educación cristiana gratuita a miles de pastores y líderes cristianos de todo el mundo que no cuentan con la formación suficiente para el ministerio. Estamos alcanzando este objetivo con la producción y distribución global de un currículo de seminario multimedia sin precedentes en inglés, árabe, chino mandarín, ruso y español. También, nuestro currículo está siendo traducido a más de una docena de otros idiomas, gracias a nuestros ministerios asociados. El currículo consta de videos, enseñanzas impresas y recursos en internet; y fue diseñado para ser usado por escuelas, grupos, e individuos, de forma online y en comunidades educativas.

Con el paso de los años, hemos desarrollado un método efectivo y económico de producción de lecciones multimedia, que han sido premiadas por ser del más alto contenido y calidad. Nuestros escritores y editores son educadores con formación teológica, nuestros traductores son hablantes nativos de la lengua a la que traducen y tienen conocimientos teológicos y nuestras lecciones tienen la perspectiva de cientos de respetados profesores de seminarios y pastores de todo el mundo. Además, los diseñadores gráficos, ilustradores, y productores de nuestro equipo cumplen con los más altos estándares de producción al usar equipos y técnicas de última generación.

Para poder lograr nuestras metas de distribución, Tercer Milenio ha forjado asociaciones estratégicas con iglesias, seminarios, escuelas bíblicas, misioneros, emisoras cristianas y proveedores de televisión satelital, y otras organizaciones. Gracias a estas relaciones ya se ha podido concretar la distribución de incontables lecciones en video a líderes indígenas, pastores, y seminaristas. Nuestras páginas de internet también actúan como canales de distribución y proveen materiales adicionales para complementar nuestras lecciones, como materiales sobre cómo iniciar su propia comunidad educativa.

El Servicio interno de ingresos públicos (IRS, por sus siglas en inglés) ha reconocido al Ministerio Tercer Milenio como una compañía 501 © (3). Dependemos de las contribuciones generosas y deducibles de impuestos de iglesias, fundaciones, empresas, e individuos. Para más información acerca de nuestro ministerio y cómo puede involucrarse, visite www.thirdmill.org.

Contenido

Pregunta 1:	¿Cómo nos ayuda la revelación del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento a reconocer las pistas del Antiguo Testamento sobre la Trinidad?	1
Pregunta 2:	¿Cómo podemos demostrar la divinidad del Espíritu Santo a partir de las Escrituras?.....	3
Pregunta 3:	¿Cómo demuestran los atributos del Espíritu Santo su divinidad?.....	5
Pregunta 4:	¿Cómo demuestran las obras del Espíritu Santo su divinidad?	6
Pregunta 5:	¿Qué tipo de cosas hizo el Espíritu del Señor en el Antiguo Testamento que demostraron su divinidad?.....	7
Pregunta 6:	¿Cómo nos enseñan las Escrituras que el Espíritu de Dios es una persona y no una fuerza impersonal?	8
Pregunta 7:	¿Cómo señalan las palabras de Jesús en el Discurso de despedida en Juan 14–16 la deidad y la personalidad distintiva del Espíritu Santo?	9
Pregunta 8:	¿Cómo son útiles las fórmulas trinitarias del Nuevo Testamento para nuestra comprensión de la pneumatología?.....	11
Pregunta 9:	¿En qué se diferencia la Trinidad ontológica de la Trinidad económica? .	13
Pregunta 10:	¿Cómo debemos reconocer y responder a la divinidad del Espíritu Santo en nuestra adoración y oraciones?.....	15
Pregunta 11:	Si el Padre tiene autoridad sobre el Hijo y el Espíritu, ¿significa eso que siempre se sale con la suya cuando no están de acuerdo?.....	15

Creo en el Espíritu Santo

Lección Una: En la Trinidad

Foro

Con

Pastor Rasmy Abraham
Dr. Danny Akin
Dr. Gregg R. Allison
Dr. Uche Anizor
Pastor Pierre Bitar
Dr. P. J. Buys
Dr. Mike Fabarez
Dr. Joseph D. Fantin

Dr. Tim Foster
Dr. J. Scott Horrell
Dr. Alan Hultberg
Dr. Dennis E. Johnson
Dr. Craig S. Keener
Prof. Mumo Kisau
Dr. Glenn R. Kreider
Dr. Bruce Little

Dr. Steve McKinion
Dr. John McKinley
Dr. Dinorah Méndez
Rev. Dr. Emad A. Mikhail
Rev. Mike Osborne
Yohanes Praptowarso, Ph.D.
Dr. Ramesh Richard
Dr. Glen G. Scorgie

Pregunta 1:

¿Cómo nos ayuda la revelación del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento a reconocer las pistas del Antiguo Testamento sobre la Trinidad?

Dr. J. Scott Horrell

En el Antiguo Testamento, muchas veces tienes este sentido de Dios, distinto de Dios, tienes el “*dabar*”, la Palabra de Dios que sale y crea. Tienes al Ángel del Señor que a veces habla como Dios, y otras veces, no está nada claro, pero frecuentemente es distinto de Dios. Tienes el Espíritu de Dios que sale. Pero todos estos son tipos sutiles de influencias que cuando vamos al Nuevo Testamento y tenemos la revelación completa de Jesucristo, comienzan a informar cómo leemos el Antiguo Testamento. Lucas 24, creo que es notable. Jesús está hablando con los dos discípulos camino a Emaús y les abre las Escrituras. Sus corazones arden dentro de ellos mientras él les explica lo que de Él se enseña, se dice de Él, en la ley, los profetas y los Salmos. Ahora vemos más claramente que nunca. Si eso es cierto para el Hijo, también lo es para el Espíritu Santo. No tan claramente porque el Nuevo Testamento está revelando especialmente quién es nuestro salvador como ahora el Hijo eterno de Dios, pero eso también es cierto para el Espíritu Santo a medida que vemos cada vez más una distinción del Espíritu en el Nuevo Testamento. Entonces tenemos una lente canónica para entender ahora no sólo al Padre y al Hijo, sino también al Espíritu Santo. Entonces entiendo que la Trinidad, porque es el mismo Dios en el Antiguo Testamento, es la base de toda la Biblia. En el Antiguo Testamento está debajo de la arena, debajo de la tierra muchas veces y ocasionalmente sale a la superficie, pero es el Nuevo Testamento el que arroja luz sobre el Antiguo Testamento en cuanto a cómo podemos entender frases como, creamos al hombre a nuestra propia imagen. Ahora bien, ¿Moisés estaba pensando en la Trinidad cuando escribió pasajes como ese? Casi con certeza no, pero al mismo tiempo, el Espíritu Santo es el coautor de las Escrituras. Y así, estas sutilezas en el Antiguo Testamento que hablan de esta pluralidad ambigua en el único Dios se desarrollan maravillosamente a medida que

llegamos al Nuevo Testamento, y por eso el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Prof. Mumo Kisau

En la Biblia leemos en Génesis capítulo 1 que en el principio Dios creó los cielos y la tierra. Y luego rápidamente, encontramos en el versículo número 2, la tierra estaba vacía y desordenada y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie del abismo. Entonces se nos presenta a Dios Padre y Dios Espíritu Santo y el versículo número 3, Dios dijo y Dios habló. Este es Dios la Palabra. Y leemos en Juan capítulo 1, “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”. Todo fue hecho por Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. Nuevamente vemos la Palabra. Y luego vamos al capítulo 14, 15 y 16, y Jesús mismo comienza a hablar de Dios el Espíritu Santo. Y comienza a decir, "Yo y el Padre somos Uno". Así nos presenta al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Mateo 28 dice que Dios dijo vayan por todo el mundo y bautícenlos. Haced de todo el mundo mis discípulos bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Por lo tanto, puedes ver la combinación y sobre el Antiguo Testamento está coloreado con el Espíritu Santo. Y luego encuentras al Mesías, hablemos del Hijo. Nace el Hijo. ¿Quién es este Hijo? Es la Palabra que se hizo carne. Por lo tanto, tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento, tienen la unidad de hablar de la Trinidad, hablar de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Dr. Danny Akin

Cuando vamos al Antiguo Testamento, se menciona al Espíritu Santo, pero no mucho. Hay lugares particulares donde Él tiene ministerio, enfatiza, especialmente en el libro de Génesis, pero no es como lo que hay en el Nuevo Testamento. Necesitamos reconocer que la comprensión del Dios trino tiene lugar a través de lo que llamamos revelación progresiva. Donde Dios, a lo largo del canon de las Escrituras que se traslada al Nuevo Testamento, revela progresivamente más y más quién es y cómo funciona. De modo que cuando usted ve en el Antiguo Testamento la frase, el Espíritu de Dios, no hay razón para tratar de hacer algún tipo de desconexión radical entre Dios el Padre. Cuando hablas del Espíritu de Dios, estás hablando de Dios. Estás hablando de la tercera persona del Dios trino, que llegamos a conocer plenamente a la luz de la revelación del Nuevo Testamento, pero aún estás hablando tanto de Dios cuando hablas de Él como el Espíritu de Dios en el Antiguo Testamento tal como si estás hablando del Padre o del Hijo o como se revela más plenamente en el Nuevo Testamento en pasajes como Mateo 28, el texto de la Gran Comisión, o Efesios 4 en los primeros 6 versículos, hay varios lugares -el final de 2 Corintios 13- en los que los tres están reunidos en un "paquete" muy claro, tal vez no sea la mejor palabra, pero sirve. Pero en el Antiguo Testamento se revela de una manera diferente.

Pregunta 2:

¿Cómo podemos demostrar la divinidad del Espíritu Santo a partir de las Escrituras?

Rev. Dr. Emad A. Mikhail, translation

En realidad, hay más de una manera de demostrar que el Espíritu Santo es Dios, o como dicen los teólogos, de demostrar la divinidad del Espíritu Santo. En primer lugar, vemos la divinidad del Espíritu Santo en la creación, su papel en la creación. En Génesis capítulo 1 versos 1 y 2,

En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas cubrían la faz del abismo. Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. (Génesis 1:1-2)

Hay dos cosas aquí. Primero, las Escrituras no nos dicen que Dios creó el Espíritu Santo. Él no es creado. Él es el creador. Él es Dios. Esto es lo primero. Lo segundo es que el Espíritu Santo participó en el proceso de la creación. No sólo que no fue creado, sino que también participó en el proceso de la creación porque es Dios. Y por tanto es el creador. En la expresión y el Espíritu de Dios se cernía sobre la faz del agua, vemos aquí la imagen de un pájaro que se cierne sobre el nido de sus polluelos. Es como si estuviera abrazando su nido y dando vida. Entonces la imagen aquí es que el Espíritu de Dios es quien da vida al mundo. Él es el creador y por eso vemos aquí la divinidad del Espíritu Santo. Además, hay un segundo camino que nos muestra su divinidad, su papel en la revelación. Él se revela a través del Hijo y también a través del Espíritu Santo. Me gustaría leer de 1 Corintios capítulo 2 versos 9, 10 y 11.

"Como está escrito, lo que ningún ojo vio, ningún oído oyó, ni el corazón del hombre imaginó lo que Dios tiene preparado para los que le aman". Estas cosas Dios nos ha revelado a través del Espíritu. Porque el Espíritu lo escudriña todo, incluso las profundidades de Dios. Porque ¿quién conoce los pensamientos de una persona, sino el Espíritu de esa persona que está en Él? Así tampoco nadie comprende los pensamientos de Dios excepto el Espíritu de Dios. (1 Corintios 2:9-11)

Las palabras aquí son claras. Para que el Espíritu Santo revele a Dios, tiene que ser igual a Dios. Tiene que conocer los pensamientos de Dios. Es imposible que un ángel o cualquier criatura revele al creador porque no puede escudriñar las profundidades de Dios. Pero, así como el espíritu del hombre conoce todas las profundidades del hombre, el Espíritu de Dios conoce todo en las profundidades de Dios. Y esto nos demuestra la divinidad del Espíritu Santo. También podemos demostrar la divinidad del Espíritu Santo a través de su papel en la resurrección general. Él tendrá un papel en la resurrección de nuestros cuerpos. Y esto es lo que leemos en Romanos capítulo

8 versículo 11.

Si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, por cierto, el Padre que levantó de los muertos a Cristo Jesús, también dará vida a vuestros mortales cuerpos por medio de su Espíritu que habita en vosotros. (Romanos 8:11)

Así Dios Padre resucitará nuestros cuerpos en el día de la resurrección por medio de su Espíritu que habita en nosotros. Si el Espíritu de Dios no es Dios, ¿cómo podrá resucitar a los muertos?

Dr. J. Scott Horrell

Normalmente, en el Antiguo Testamento, el término hebreo “*ruach*”, o Espíritu, se puede usar de muchas maneras diferentes, pero cuando se relaciona con Dios, generalmente es el Espíritu, el dedo de Dios, el poder de Dios activo en un lugar particular. Pero a medida que recorremos las Escrituras, a veces como en Isaías capítulo 40. Tienes esta creación en marcha y luego, ¿quién ha aconsejado al Espíritu de Dios? El Espíritu del Señor. Entonces el Espíritu del Señor y Dios son uno mismo. A veces vemos que el Espíritu puede entristecerse; cuando Dios le da el Espíritu a Israel en Isaías 63:10. Ahí tienen al Espíritu Santo entristecido por Israel que se ha vuelto contra Yahvé el Señor. Llegamos al Nuevo Testamento y hay más evidencia de la deidad de nuestro bendito Espíritu. Ciertamente uno de esos sería como vemos la gran comisión de ir haciendo discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre, un nombre sagrado, singular del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Pero yo diría que, en general, la deidad del Espíritu Santo viene a través de nosotros a través de evidencia indirecta. Comparte los títulos de Dios, unos cuarenta títulos para el Espíritu Santo. Él es el Espíritu de Yahvé, Espíritu del Señor, de Jesús, del Hijo, de Cristo, así como el Espíritu Santo. Entonces tienes los títulos, tienes los atributos, tienes las obras del Espíritu Santo. Entonces muchos de estos se fusionan y Calvino dijo, todos estos atributos se atribuyen a Dios se atribuyen al Espíritu, por lo que el Espíritu debe ser Dios.

Dr. Glenn R. Kreider

El Nuevo Testamento no dedica mucho tiempo a abordar explícitamente la cuestión de la divinidad del Espíritu Santo. A diferencia de la divinidad, la deidad del Hijo, donde se presta mucha atención a que Él es el creador, que es enviado del Padre, etcétera. El Espíritu Santo no recibe el mismo tipo de atención, pero creo que hay un caso convincente que se puede argumentar a partir de la forma en que se mencionan las tres personas de la Deidad, la forma en que aparecen juntas en el bautismo de Jesús, en la presentación del templo, en ese tipo de eventos. Principalmente, es por la forma en que Jesús habla del Espíritu en el discurso del aposento alto, dice, le pediré al Padre, Él enviará otro Consolador que ya conocen porque es como yo. Él estará contigo y Él estará en ti. Pero el texto central, fundamental, en Hechos capítulo 5, donde se cuenta la historia de Ananías y Safira cuando mintieron a los apóstoles y afirmaron que habían recibido una cierta suma de dinero por su casa y por su

propiedad, y habían recibido mucho más que eso. Cuando Pedro los reprende, Pedro dice que le han mentido al Espíritu Santo y luego, un poco más tarde en el mismo discurso, no le han mentido al hombre, le han mentido a Dios. Entonces mentirle al Espíritu Santo es mentirle a Dios.

Pregunta 3:

¿Cómo demuestran los atributos del Espíritu Santo su divinidad?

Pastor Pierre Bitar, translation

Creo que podemos demostrar la divinidad del Espíritu Santo a través de sus atributos. Está escrito que es omnipotente. Está escrito que cuando envía su Espíritu, son creados y renuevas la faz de la tierra. Está escrito que Él es omnipresente. David dijo: ¿Adónde me iré de tu Espíritu? ¿O adónde huiré de tu presencia? Si subo al cielo, allí estás tú. Si hago mi cama en el Seol, allí estarás. Si tomare las alas de la mañana y habitare en los confines del mar, aun allí, tu mano me guiará y tu diestra me asirá. Entonces Él es omnipresente y también omnisciente. Dice en Corintios y lo que ningún ojo vio ni oído oyó ni corazón de hombre imaginó lo que Dios tiene preparado para los que le aman. Luego dice, estas cosas Dios nos ha revelado por el Espíritu, el Espíritu Santo. Entonces el Espíritu Santo toma lo que es de Dios, lo que está en el corazón de Dios y nos lo da y nos lo declara.

Dr. Danny Akin

El Espíritu Santo es Dios basado en el claro testimonio de las Escrituras. Pero específicamente, sabemos que esto es así porque Él ha dado los nombres de Dios. Se le dan los atributos de Dios o se le atribuyen los atributos de Dios. Puedo llevarlo a pasajes donde se hace referencia al Espíritu Santo como omnipotente, omnisciente y, en particular, omnipresente. Nunca se describe a ningún ser humano como omnipotente. Y somos fuertes, pero no completamente fuertes. Tenemos presencia, pero está localizada. Es muy específico. Tenemos conocimiento, pero es una broma pensar que tenemos algo parecido a ser omnisciente. Pero se dice que el Espíritu es todopoderoso, omnisciente y presente en todas partes. También se le atribuye ser inmutable. También se le atribuye ser eterno; de hecho, es el espíritu eterno. Bueno, solo ese atributo daría una indicación clara de que cuando hablamos del Espíritu, estamos hablando de Dios, que siempre ha sido, es hoy y siempre será.

Pastor Rasmy Abraham

El Espíritu Santo tiene los mismos atributos que Dios. El primer atributo es que es eterno. Él siempre ha existido. En Hebreos capítulo 9 versículo 14, dice, Cristo mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin defecto a Dios. Y luego en Juan capítulo 14 versículo 16, Él es eterno. Le pediré al Padre y Él os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre. Él es omnipresente. En el Salmo 139 versículo 7, ¿adónde me iré de tu Espíritu? ¿O adónde huiré de tu presencia? Él conoce el futuro. En Juan capítulo 16 versículo 13, cuando venga el Espíritu de verdad, Él os guiará a toda la verdad y os declarará las cosas que han de venir.

Entonces Él es el dador de vida. Dice en Juan capítulo 6 versículo 63, es el Espíritu el que da vida. Él es omnisciente. En primera de Corintios capítulo 2 versículo 10, estas cosas Dios nos ha revelado por el Espíritu, porque el Espíritu todo escudriña, aun las profundidades de Dios. Entonces Él es Santo y se le atribuye Santidad y la palabra Santo no puede referirse a nadie más que a Dios. En Lucas, capítulo 1 versículo 35, el Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. En Efesios 1:13, en Él también vosotros, cuando oísteis la Palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y creísteis en Él, fuisteis sellados con la promesa del Espíritu Santo.

Pregunta 4:

¿Cómo demuestran las obras del Espíritu Santo su divinidad?

Dr. Uche Anizor

Las obras del Espíritu Santo son probablemente la forma principal en que entendemos quién es el Espíritu Santo. Uno de los argumentos en la iglesia primitiva en cuanto a la deidad del Espíritu era que Él hace precisamente las cosas que sólo Dios hace. Y si Él hace lo que sólo Dios hace, tenemos que suponer que el Espíritu es Dios. Cuando leemos en el Nuevo Testamento, Romanos 8 habla de que el Espíritu de aquel que levantó a Cristo de entre los muertos está viviendo en nosotros. Y el mismo Espíritu dará vida a nuestros cuerpos. Lo que recibimos allí es que el Espíritu es el agente de la vida de resurrección, de la vida nueva. ¿Y quién es el que trae nueva vida? ¿Quién trae vida? Es Dios mismo. Entonces este es Pablo implícitamente diciendo que el Espíritu es Dios, el Todopoderoso mismo, el dador de vida. Y también leemos a lo largo del Nuevo Testamento que el Espíritu es quien santifica. Y cuando lees el Antiguo Testamento y te preguntas: ¿quién es el que santifica al pueblo de Dios? La respuesta es sencilla. Es Dios mismo quien hace a su pueblo. Entonces cuando la santificación está ligada al Espíritu explícitamente en el Nuevo Testamento, lo que el Nuevo Testamento está diciendo es que el espíritu es Yahvé es Dios, el mismo Dios que encuentras en el Antiguo Testamento.

Yohanes Praptowarso, Ph.D.

La obra del Espíritu Santo muestra su divinidad o su señorío. Comenzando con Génesis capítulo 1 versículo 2, donde el Espíritu Santo se unió a la obra de crear el universo y posteriormente en restaurar el mundo, repararlo además de crearlo. Y esto es evidencia de que el Espíritu Santo es Dios porque participó en la obra de creación de Dios, así como en la creación de la humanidad en Génesis capítulo 2 versículo 7 y siguientes. El Espíritu Santo también inspiró de entre los creyentes, a personas a convertirse en testigos. Hechos 1:8, para que toda persona pueda ser testigo del evangelio del Señor y pueda llegar a creer y nacer de nuevo, Juan capítulo 3 versículos 3 al 5. El Espíritu Santo capacita a una persona, mueve el corazón para estar seguro de que Jesús es Señor y Salvador. Y esto llega a ser parte de la evidencia de la divinidad del Espíritu Santo.

Dr. Mike Fabarez

Las obras del Espíritu de principio a fin en la Biblia reflejan claramente su divinidad, que Él es en verdad Dios, igual a Dios, co-igual a Dios. Vemos eso desde el principio y que Él es un agente de la creación. De manera muy parecida a Cristo se describe como un agente de la creación. El Espíritu es descrito así en el segundo versículo de la Biblia, aclarado en el libro de Job que en realidad es Él quien da vida a las personas. El único creador, ese creador existe en tres personas y se describe que las tres personas de la Deidad tienen algo que ver con esa creación. Hay misterio en eso, pero claramente hay divinidad en eso. Siendo quien se describe como aquel que supervisa la redacción de las Escrituras, de la Biblia como 2 Pedro 1:21 dice que Él fue quien impulsó a estos autores a escribir este libro que se describe como perfecto sin que se le quite ni una jota o tilde del texto hasta que esté todo cumplido; sólo Dios puede hacer eso. En Isaías se habla de un Dios que puede ver el fin desde el principio. Y que esté registrado y revelado a sus profetas. Bueno, el Espíritu de Dios es el agente de eso y claramente, este es un acto de divinidad. Hay muchas cosas a lo largo de las Escrituras que lo describen, pero ciertamente la creación y la supervisión y producción de las Escrituras son dos formas muy claras en las que vemos la divinidad del Espíritu.

Pregunta 5:**¿Qué tipo de cosas hizo el Espíritu del Señor en el Antiguo Testamento que demostraron su divinidad?****Dr. Gregg R. Allison**

¿Qué hizo el Espíritu Santo antes de Cristo en los tiempos del Antiguo Testamento que indicaría que Él es Dios? Comenzamos con Génesis capítulo 1 versículo 2 en el que encontramos el Espíritu del Señor flotando sobre la faz del abismo. Entonces, mientras Dios crea los cielos y la tierra y la tierra está desordenada y vacía, una situación acuosa, el Espíritu revolotea como una paloma. La idea aquí es proteger y preparar esta sustancia acuosa para la obra futura de Dios, construyendo un mundo que sea hospitalario para ti y para mí. Entonces el Espíritu está involucrado en la creación, que obviamente es una obra divina. En segundo lugar, vemos al Espíritu obrar en líderes específicos del pueblo de Dios y del pueblo de Israel, el Espíritu incitaría a los jueces, vendría sobre reyes, hablaría por medio de los profetas, indicando que Él es Dios que va a liberar a su pueblo a través de jueces que gobernarán a su pueblo a través de reyes, que hablarán a su pueblo a través de profetas. Todas estas son actividades divinas y el Espíritu está involucrado en ellas.

En tercer lugar, vemos al Espíritu Santo en la literatura profética, señalando que Él será quien unja al Mesías, quien se convertirá no sólo en salvador del pueblo de Israel sino también de las naciones gentiles. Entonces el Espíritu se conectó con el Mesías. El espíritu va a acompañar al Mesías en términos de su obra de salvación. La salvación es también una obra divina. Entonces vemos al Espíritu como creador como el que viene, guía y da poder a los jueces, reyes y profetas y el que estará asociado con el Mesías, quien traerá salvación al mundo.

Rev. Dr. Emad A. Mikhail, translation

El Espíritu Santo existió y estuvo activo en el Antiguo Testamento. El Espíritu Santo dio dones a sus siervos en el Antiguo Testamento de manera similar a los dones que dio en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, al pueblo que estableció el tabernáculo, les dio sabiduría para saber establecerlo. Este tabernáculo se asemeja a la presencia de nuestro Señor en la tierra. Entonces Él tiene una sabiduría infinita. Y puede dar sabiduría a sus siervos. Vemos también en el libro de los Jueces cómo dio poder a los jueces. Y también a los reyes, para cumplir sus mandamientos, para pastorear y proteger al pueblo. También vemos algunas otras actividades del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento. En Isaías 63 leemos sobre el papel del Espíritu Santo. Aquí el profeta se refiere al Éxodo y dice en el versículo 10:

pero se rebelaron. (Isaías 63:10)

Está hablando del pueblo de Israel, que se rebeló y entristeció a su Espíritu Santo.

Entonces entristecieron a su Espíritu Santo. (Efesios 4:30)

Las mismas palabras las leemos en la epístola a los Efesios capítulo 4, no contristéis al Espíritu Santo de Dios. Esto enfatiza que el Espíritu Santo es una persona y afirma que es la persona de Dios que se aflige cuando su pueblo se rebela contra Él. En el mismo contexto, nuevamente en Isaías 63, dice:

puso en medio de Él los su Espíritu Santo (Isaías 63:11)

Dios puso en medio de su pueblo, su Espíritu Santo. Este espíritu se asemeja a la presencia de Dios. No es un ángel, sino que Dios mismo habita en medio de su pueblo. Esto nos recuerda la morada del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento. Tiene su paralelo en el Antiguo Testamento, de modo que la morada del Espíritu Santo en medio del pueblo prueba que éste es Dios.

Pregunta 6:

¿Cómo nos enseñan las Escrituras que el Espíritu de Dios es una persona y no una fuerza impersonal?

Dr. Ramesh Richard

Sabemos que el Espíritu de Dios definitivamente es visto como una persona por su carácter, sus obras, sus atributos. Y por el uso de pronombres en el Nuevo Testamento. Y luego leyendo hacia atrás en el Antiguo Testamento, que establece el contexto para el Espíritu de Dios. No hay duda de que Dios como persona, como Él se representa a sí mismo, tiene que ser una persona en relación con la raza humana. Dios no es simplemente una idea, no es un principio, simplemente no es un pensamiento o un concepto. Luego, por supuesto, está la expectativa de que es

necesario que haya una relación personal con Dios. El primer mandamiento dice: ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerzas. No puede ser una referencia a algo que amas con todo tu corazón, mente, alma y fuerzas. Que cuando amas a Dios por lo que es, lo amas como a una persona. ¿Cómo amas a los demás? Con palabras, con hechos, con regalos. Y así cuando hablamos del Espíritu de Dios. Si es sólo una fuerza impersonal, no puedes amar una fuerza impersonal. Puedes obedecerlo, puedes someterte a Él, puedes saludarlo, pero no puedes amar una fuerza impersonal; amas a una persona. Entonces, una de las formas de leerlo es a través de la teología tanto del Antiguo Testamento como leyendo hasta el Nuevo Testamento, donde está claramente la persona. Y luego hay indicios del Espíritu de Dios haciendo cosas personales. Por ejemplo, en los profetas mayor es cuando dice que el Espíritu de Dios está sobre mí es nuevamente solo la fuerza universal, que lo está ungiendo y guiándolo, pero todas las dotes personales de un Espíritu personal, a quien Dios le ha dado al profeta.

Dr. Craig S. Keener

No todos los pasajes que hablan del Espíritu de Dios identifican al Espíritu como una persona distinta. Pero tienes pasajes explícitamente trinitarios. Por ejemplo, Mateo capítulo 28, bautizando en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Y luego tienes otros pasajes como en 2 Corintios 13 y demás que mencionan al Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. También en Juan capítulos 14 al 16, leemos acerca del Espíritu haciendo cosas que sólo una persona haría. Por ejemplo, Jesús dice que enviará otro abogado como Él, el Espíritu Santo. Y el Espíritu continúa procesando al mundo con respecto al pecado, la justicia y el juicio tal como lo hizo Jesús. El Espíritu es testigo tal como nosotros somos testigos y así sucesivamente. De modo que el Espíritu se identifica como una persona distinta en varios pasajes.

Rev. Mike Osborne

La Biblia una y otra vez se refiere al Espíritu Santo en términos personales. Ser persona no significa tener un cuerpo. Significa que tienes cualidades personales, atributos, etc. Por ejemplo, la Biblia habla tan claramente que el Espíritu Santo escudriña los corazones. El Espíritu Santo imparte dones. El Espíritu Santo enseña. Lea el evangelio de Juan y una y otra vez, Jesús nos dice lo que hace el Espíritu Santo. Él está enseñando. Él está revelando toda la verdad. Él está guiando. Es reconfortante. Él está liderando. Todas esas cosas son cosas que hacen las personas. Además, más adelante en el Nuevo Testamento, los apóstoles nos enseñan que el Espíritu Santo tiene emociones. Está entristecido, dice Pablo en Efesios. En 1 de Tesalonicenses, dice que no apaguéis el fuego del Espíritu Santo ni apaguéis el fuego. Todas estas son cosas que sólo las personas pueden hacer. El Espíritu Santo no es una fuerza. Él no es eso. Él es un Él.

Pregunta 7:

¿Cómo señalan las palabras de Jesús en el Discurso de despedida en Juan 14–16 la deidad y la personalidad distintiva del Espíritu Santo?

Dr. Mike Fabarez

En el discurso de despedida de Cristo o en el discurso del aposento alto en Juan 14 al 16. Jesús dice tantas cosas sobre el Espíritu que aclaran exactamente de quién estamos hablando. La personalidad del Espíritu es muy clara a partir del capítulo 14, donde le habla al Padre acerca de enviar a otro. Y cuando hay tanta confusión acerca de la personalidad del Espíritu, aquí hay un texto claro que nos muestra que Dios no es moralista, que no simplemente está usando diferentes sombreros en diferentes momentos. Jesús le habla al segundo, el Padre, una persona diferente, a quien luego se le pide que envíe una tercera persona, la persona del Espíritu. Esa es una gran distinción que nos permite saber que cuando hablamos del Espíritu Santo, estamos hablando de una persona independiente. Aunque, por supuesto, en la doctrina de la Trinidad, son ontológicamente un solo Dios. Más adelante en el capítulo 16, hay muchos verbos añadidos al Espíritu que son útiles. La idea que el Espíritu va a declarar. Él va a condenar, Él va a escuchar, Él va a hablar. Cuando miras todos estos verbos conectados con la descripción del Espíritu, vemos que no estamos hablando de una fuerza impersonal. No estamos hablando de otra cosa que una persona genuina y real con intelecto, emoción y voluntad.

Dr. Joseph D. Fantin

La deidad y la personalidad distintiva del Espíritu Santo es de lo más difícil de extraer del Nuevo Testamento. Está claro que está ahí, pero no tan desarrollado como nos gustaría. Sin embargo, Juan 14 tiene información importante para contribuir a toda esta idea. En 14:16, Jesús habla de cómo se irá y enviará a alguien más para ayudar a los discípulos. Ahora, no quieres enviar a alguien que no sea suficiente, entonces alguien que va a reemplazar a Jesús en cierto sentido y presencia tiene que ser visto de una manera similar al mismo Jesús. Entonces, para mí, creo que esa es una evidencia fuerte que ya tienes en este momento de la vida de Jesús. Y luego, en los escritos de Juan, esta idea de que el Espíritu Santo es distinto. Y digamos que tiene que estar al mismo nivel que Jesús para poder ocupar su lugar. No pude hacer eso, no podrías hacer eso. Los más grandes obreros cristianos no podrían hacer eso, pero el Espíritu Santo sí.

Dr. Glenn R. Kreider

En el último día que tiene con sus discípulos antes de su crucifixión, en el discurso del aposento alto, Jesús está hablando con sus discípulos sobre lo que sigue o lo que está por venir. Les ha dicho varias veces una y otra vez que todavía no le creen que está en camino a morir y que resucitará. En el evangelio de Juan, mientras registra ese discurso, el único de los evangelios que nos cuenta esa historia. Jesús les cuenta a sus discípulos la impactante noticia, impactante para ellos de que se va. Eso no es lo más impactante. Él le dice que deberían alegrarse de que se vaya. Es bueno que se vaya, porque si se va, entonces irá al Padre y el Padre enviará el Espíritu. Y podríamos hablar del lenguaje que usa o de las palabras específicas que usa, que son importantes ya que se refiere al Espíritu como otro de la misma especie, "*allos*" no "*heteros*". Pero creo que el argumento más fuerte de ese discurso es Jesús, quien es bien conocido por sus discípulos como Dios, Él es el Camino, la Verdad y la Vida, y

también dice en el discurso que yo y el Padre somos uno. Les promete que cuando Él vaya al Padre y luego el padre enviará otro como Él. Ya lo conocen, dice, porque Yo he estado con ustedes. Por supuesto, los discípulos están confundidos. Ni siquiera saben quién es el Padre, Felipe hace esa pregunta. Pero como leemos ahora a la luz de, después de la venida del Espíritu y entendemos como lo hicieron a partir del día de Pentecostés que el Espíritu que es enviado por el Padre a causa del Hijo es Dios como el Padre y el Hijo, es exactamente, el argumento que hace Pedro en el día de Pentecostés cuando dice, éste es Jesús, a quien vosotros crucificasteis ahora ha ascendido al Padre y ha derramado el Espíritu Santo, que vosotros ahora veis y oís.

Pregunta 8:

¿Cómo son útiles las fórmulas trinitarias del Nuevo Testamento para nuestra comprensión de la pneumatología?

Dr. Steve McKinion

Hay una serie de fórmulas trinitarias importantes en el Nuevo Testamento, en los Evangelios y en las epístolas. Y nos ayudan a ver cómo estos escritores del Nuevo Testamento, los apóstoles, entendieron la obra de Dios en Cristo. A partir de los evangelios, por ejemplo, en los evangelios las fórmulas trinitarias aparecen con mayor claridad en el bautismo de Jesús, donde el Padre habla dice: éste es mi Hijo y en quien tengo complacencia, y luego el Espíritu desciende sobre él en su bautismo. Muy muy formulado en la forma en que el escritor del evangelio presenta esto. Al final de Mateo, está el mandato de Jesús de ir y hacer discípulos a todas las naciones. Y les dice que deben bautizarse en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Muy formulado. Pablo en sus epístolas hace lo mismo cuando habla regularmente de Dios, el Hijo y el Espíritu, siempre en términos formulaicos. Lo que estas fórmulas nos permiten como cristianos y como teólogos es comprender que los apóstoles nos están predicando la obra de Dios que es Trino. Que el Padre, el Hijo y el Espíritu obran todos en la salvación, así como el Padre, el Hijo y el Espíritu obran en la creación. Lo que esto nos dice acerca del Espíritu es que Él desempeña un papel muy importante en la obra de Dios y en la economía de Dios. Cuando las fórmulas del Nuevo Testamento se aplican a la obra de Dios de estas diversas maneras, el Espíritu siempre está asociado e incluido con esto, lo que nos ayuda a ver que cuando Dios obra, lo hace por medio de la actividad de su Espíritu, en las vidas de las personas con las que trabaja.

Dr. Dennis E. Johnson

Las fórmulas trinitarias del Nuevo Testamento nos ayudan a comprender que el Espíritu Santo es plenamente divino y plenamente personal. Por poner dos ejemplos, en la gran comisión, Jesús nos manda a bautizar a las personas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, un solo nombre, Padre, Hijo y Espíritu. Entonces tenemos un Dios, tres personas. Y Jesús realmente está haciendo eco o aludiendo a la bendición que Aarón y sus hijos como sacerdotes debían colocar sobre Israel en el Antiguo Testamento, esa bendición que conocemos tan bien. El Señor te bendiga y te

guarde. El Señor haga resplandecer su rostro sobre ti. El Señor vuelva su rostro hacia ti y te dé su paz. Entonces el comentario en Números 6 es, así pondrán mi nombre a mi pueblo. Bueno, estamos poniendo el nombre de Dios, afirmando que ahora le pertenecemos a Él en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Entonces vemos que este Espíritu es completamente divino, igual al Padre y al Hijo y completamente personal, nada menos que el Padre y el hijo. O si tomamos la bendición de Pablo al final de 2 Corintios 13, la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo. Nuevamente, hay una bendición en el nombre del Dios trino. La gracia se nos extiende a través del sacrificio del Hijo, motivada por el amor de Dios Padre y luego aplicada a nosotros por el Espíritu Santo mientras tiene comunión con nosotros. Él trae a nuestros corazones lo que el Hijo ha logrado por nosotros en gracia, que es lo que el Padre se ha propuesto para nosotros en amor.

Rev. Dr. Emad Al. Mikhail

En varios lugares del Nuevo Testamento, la Escritura habla de la Trinidad en una sola frase. Por ejemplo, en la última comisión de Jesucristo, que dio a sus discípulos, que consideramos la gran comisión en Mateo 28, él dice:

id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre de del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. (Mateo 28:19-20)

“Bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. La mención del Espíritu Santo aquí nos asegura que Él es igual al Padre e igual al Hijo. De lo contrario, nuestro glorioso Señor no nos hubiera dicho que bautizáramos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. No es posible que vayamos a bautizar a la gente en nombre de un ángel o en nombre de una criatura. Entonces este versículo menciona la Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Y que cada uno de ellos es Dios. Él es un solo Dios. El mismo hecho lo encontramos en la Bendición Apostólica, que está escrita al final de segunda de Corintios capítulo 13, que dice:

la gracia del Señor Jesucristo y el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes. (2 Corintios 13:14)

Nuevamente, vemos que las Escrituras ponen al Espíritu Santo al mismo nivel que el Padre y al mismo nivel que el Hijo. Y cuando quiso bendecir a su pueblo, lo bendijo en el nombre de ellos tres, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Todo esto nos asegura la persona del Espíritu Santo. Y también nos asegura la divinidad del Espíritu Santo. Y es completamente igual a Dios Padre y a Dios Hijo.

Pregunta 9:
¿En qué se diferencia la Trinidad ontológica de la Trinidad económica?

Dr. P. J. Buys

Las tres personas de la Trinidad son coeternas, co-iguales, co-poderosas en su ser. Eso significa que en su ontología son uno. Pero hay una aparente separación de algunas funciones. Eso significa el trabajo o la economía de las tres personas, entre los miembros de la Trinidad. Por ejemplo, el Padre elige a quiénes salvará, el Hijo los redime y el Espíritu Santo los sella.

Dr. Dinorah Méndez

A la luz de la enseñanza de que Dios es uno y que las tres personas son divinas, la única explicación que podría surgir es la doctrina de la Trinidad. Entonces las religiones a lo largo de la historia han manejado esto usando dos términos, la Trinidad ontológica, que es un término muy filosófico que tiene que ver con la esencia de Dios. Dios en esencia es tres personas. Y la Trinidad económica que tiene que ver con esta función y la idea de que estas tres personas han tenido tres funciones principales distintas, no que no todas participaron, por ejemplo, en la creación. Los tres participaron. En la salvación, las tres personas están involucradas. En la vida cristiana, las tres personas están activas, pero cada una con una función diferente. Ahora bien, hay personas que favorecen sólo la Trinidad económica o funcional. Y piensan, bueno, Dios es uno, pero funciona de diferentes maneras. Y este tipo de líderes se desvían de la enseñanza bíblica porque la Biblia no habla de los modos de operación de Dios, sino que habla de tres personas distintas, la Trinidad ontológica, la trinidad en esencia. Las tres personas existen en la realidad. No son sólo modos de funcionamiento de un solo Dios, sino que son tres personas y por supuesto, cada uno tiene sus funciones. Por eso debemos afirmar siempre estas dos cosas de forma equilibrada. Lo que podríamos llamar la Trinidad esencial en lugar de ontológica, por lo que no sonamos demasiado técnicos. Y la Trinidad funcional en lugar de decir en la Trinidad económica, que a veces no es un término muy claro. Entonces prefiero usar Trinidad en esencia y Trinidad en función y afirmar las dos cosas de manera equilibrada.

Dr. Bruce Little

Cabría preguntarse por qué hablamos de la Trinidad ontológica y de la Trinidad económica. Sólo hay una Trinidad. ¿Cómo deberíamos hablar de ello de dos maneras diferentes? Bueno, necesitamos hablar de ello de dos maneras diferentes, simplemente porque tenemos un par de declaraciones de Jesús que plantean algunas preguntas. Por ejemplo, Jesús dice en Juan capítulo 10 y versículo 30 que "yo y el Padre somos uno". Ahora entendieron claramente lo que Jesús estaba diciendo. De hecho, toman piedras para apedrearlo. Y cuando Él dijo ¿por qué? ellos Dijeron "porque siendo hombre, te haces Dios". Entonces entendieron claramente que Jesús dice: "Yo y el padre uno somos". Pero ahora más tarde y creo que está en Juan 14:28.

Jesús dice, "el Padre es mayor que yo". Eso es desconcertante, y la forma en que hablamos de eso es que hablamos de la primera declaración como haciendo referencia a la Trinidad ontológica. Y la segunda, lo que llamamos la trinidad económica o funcional. Entonces cuando miramos a la Trinidad. Tenemos una palabra. Usamos a Dios. Tenemos que usarlo de dos maneras diferentes. Hay un concepto de Dios cuando hablamos de personas. En este sentido de Divinidad, hablamos de su naturaleza. Entonces, la Trinidad ontológica se centra en la naturaleza de Dios, su esencia o, como decía la gente de Nicea, su "*ousia*". Para que haya una sola naturaleza. Y el Padre, la Palabra y el Espíritu comparten todos la misma naturaleza. Por eso decimos Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo. Eso es ontológico tiene que ver con la naturaleza del ser. Ahora, la Trinidad económica tiene que ver con la función y reside en la persona entonces puedes tener la misma naturaleza, pero las diferentes personas funcionan de manera diferente. Ahora yo diría que funcionan de manera diferente según las propiedades que tienen. Entonces el Hijo puede decir que el Padre es mayor que yo, sólo en función. En eso, el Padre envía al Hijo, que hace en ese sentido funcionalmente, al Padre mayor que el Hijo. Y cuando hacemos esto, entonces establecemos un patrón para toda la realidad. Donde hacemos la distinción dentro de la Trinidad diferenciamos entre las personas. Ahora bien, si todos fueran Dios y no tuvieran personas y funciones diferentes, no tendríamos forma de distinguirlos. Serían simplemente una masa, pero no personas. Y ves que eso se convierte en un maravilloso patrón para toda la creación. Tú y yo somos seres humanos. Entonces compartimos la misma unidad ontológica, pero somos diferentes porque estamos con diferentes personas, por lo que funcionamos de manera diferente y podemos distinguir uno de otro. Entonces, esta idea de Trinidad ontológica y Trinidad económica es muy importante ya que nos ayuda a entender cómo pudo Jesús decir en Juan 10:30 Yo y el Padre somos uno y luego en Juan 14:28, el Padre es mayor que yo. Se explica maravillosamente simplemente entendiendo la diferencia entre la Trinidad económica y la Trinidad ontológica.

Dr. John McKinley

De modo que la Trinidad económica es Dios obrando. Es la participación de Dios en la creación, y es un término que intenta explicar lo que sabemos de Dios en función de las cosas que Él hace. Entonces sabemos que hay tres que son Dios porque en la creación, tenemos al Padre que envía al Hijo y al Hijo que envía al Espíritu y están trabajando de estas diferentes maneras en nuestras vidas y en la creación. Pero también tenemos revelación de Dios en sí mismo, en un sentido, es Dios en casa, Dios como era y como será si nunca hubiese existido una creación, y por eso la Trinidad ontológica es el mismo Dios obrando en la creación, pero Dios en una vida interna del Padre, Hijo y Espíritu Santo relacionándose eternamente entre sí. Y la manifestación de Dios en el trabajo, la Trinidad económica es un reflejo de Dios tal como es eternamente. Entonces, aunque no podemos perseguir a Dios ni remontarnos a la historia antes que, al universo, aún podemos saber lo que Dios siempre ha sido y lo que Dios siempre será, aparte de relacionarse con nosotros porque hay una coherencia entre quién es, con lo que hace, así que solo tenemos a Dios como lo que hace. Él nos habla, interactúa con nosotros, pero es el mismo Dios de siempre. Entonces la Trinidad económica nos da la trinidad ontológica, y conocemos a Dios y a Él mismo.

Tenemos verdadero conocimiento de Dios. En última instancia, no estamos distanciados de Él porque Él es sincero en quién es en función de las cosas que hace.

Pregunta 10:

¿Cómo debemos reconocer y responder a la divinidad del Espíritu Santo en nuestra adoración y oraciones?

Dr. Uche Anizor

Una respuesta adecuada al Espíritu en nuestra adoración es un asunto complicado. Por un lado, afirmamos que el Espíritu es Dios y, por tanto, merece adoración. Uno de los credos dice que solía ser adorado junto con el Padre y el Hijo. Claramente es apropiado adorar al Espíritu. Sin embargo, cuando leemos las Escrituras, encontramos que el Espíritu siempre está apuntando en dirección contraria a sí mismo. Entonces Jesús dice que el Espíritu va a revelar las cosas que Jesús dijo. Él te indicará a Jesús para que el espíritu se borre a sí mismo. Entonces, ¿qué hacemos con eso? Por un lado, es Dios para adorar, y es apropiado hacerlo. Por otro lado, siempre señala a otro lado. Yo diría que nuestra adoración debería centrarse principalmente en el orden del evangelio. El Padre envía al Hijo y el Espíritu nos señala al Hijo, quien nos señala al Padre. Pero, por otro lado, es muy apropiado para nosotros, especialmente en determinadas temporadas de la vida cristiana, que se nos recuerde que el Espíritu es Dios y que, en nuestros servicios de adoración en nuestras propias vidas, nos dirijamos a orar y cantar canciones al Espíritu. Sólo a modo de recordatorio de que el Espíritu no es simplemente una fuerza impersonal o alguien tercero, sino que el Espíritu es Dios mismo digno de adoración.

Dr. Alan Hultberg

Por supuesto, el Espíritu Santo es igualmente divino como el Padre y el Hijo. De hecho, el Espíritu Santo es la presencia de Dios en nuestras vidas. Nuestra interacción con Dios ocurre a través del Espíritu Santo. Y entonces creo que es apropiado rendir adoración al Espíritu Santo, tal vez incluso dirigir nuestras oraciones al Espíritu Santo. Aunque, por supuesto, el modelo bíblico es que oramos a Dios el Padre en el poder del Espíritu con la ayuda del Espíritu y a través de la autoridad o la persona del Hijo a través del Señor Jesús. Pero el espíritu es Dios y no es inapropiado adorar al Espíritu o dirigir oraciones al Espíritu. Me parece.

Pregunta 11:

Si el Padre tiene autoridad sobre el Hijo y el Espíritu, ¿significa eso que siempre se sale con la suya cuando no están de acuerdo?

Dr. Danny Akin

Sabes, uno de los desafíos interesantes de los cristianos es comprender la relación de trabajo interno del Dios trino y hay algunas cosas que sí sabemos y otras que no. Permítanme compartir muy rápidamente lo que sabemos. Sabemos que sea lo que sea

lo que hace que Dios sea Dios, el Padre es todo eso, el Hijo es todo eso y el Espíritu es todo eso. También sabemos que el Padre no es el Hijo y el Hijo no es el Espíritu y el Espíritu no es el Padre. Hay un Dios, pero existen en algún tipo de unidad misteriosa como un Dios, tres personas. También está claro en el Nuevo Testamento, particularmente, que el Hijo se somete alegre y gozosamente al Padre. Y que el Espíritu se somete alegre y gozosamente tanto al Padre como al Hijo. Entonces, supongo que se podría plantear una pregunta teórica: ¿qué sucede cuando el Padre, el Hijo y el Espíritu están en comunión entre sí y tienen un desacuerdo? Supongo que el Padre siempre se sale con la suya ya que es a Él a quien ambos le dan autoridad y reconocen autoridad y le dan sumisión. Bueno, eso es pensar mal, porque no hay ningún sentido en el que la Biblia insinúe ni remotamente que hay un desacuerdo entre el Padre, el Hijo y el Espíritu. Siempre son de la misma opinión. Siempre son de una sola voluntad. Siempre están unidos en todos y cada uno de los temas, incluida la redención. Piensas en la doctrina de la salvación. Es el Padre quien inició la salvación. Es el Hijo quien logró nuestra salvación y es el Espíritu quien aplica nuestra salvación y ellos trabajan en una absoluta y perfecta unidad y armonía no solo en esa área, sino que operan de esa manera en cada área. Entonces, cualquier idea de que alguna vez haya un desacuerdo entre el Dios trino es una creación de la imaginación del hombre. No es nada que puedas encontrar en la Palabra revelada de Dios.

Dr. Tim Foster

Ahora bien, San Agustín dijo la regla de la fe católica es ésta. Cuando las escrituras dicen del Hijo que es menor que el Padre. Las Escrituras quieren decir con respecto a la ascensión de la humanidad, que es la Trinidad económica. Pero cuando las Escrituras señalan que Él es igual, se entienden respecto de su deidad, o sea la Trinidad ontológica. Entonces lo que Agustín está diciendo es que cualquier sentido de subordinación del Hijo al Padre es sólo el caso cuando Jesús, la segunda persona de la Trinidad se ha vuelto humana, pero cuando se habla de la igualdad, bueno, eso es cierto para Dios ontológicamente. Entonces, cuando vemos a Dios Padre ejerciendo autoridad sobre Dios Hijo, esa es la Trinidad económica en acción, ese es Dios Hijo obedeciendo y sometándose a la autoridad de Dios Padre. Pero en la eternidad, en la Trinidad ontológica, no existe tal subordinación, al menos no según Agustín. Luego está la cuestión del testamento. Es muy importante, para que no caigamos en la herejía, que reconozcamos que cada miembro de la Divinidad tiene su propia voluntad. Decir que hay una sola voluntad dentro de la Deidad es una herejía, pero la voluntad de cada persona en la Deidad está perfectamente de acuerdo con la otra, como la naturaleza de Dios y su unidad. Porque siempre cuando hablamos de la Trinidad, estamos tratando de proteger la unidad de Dios y las distinciones de la persona. Para proteger las distinciones de las personas, queremos decir que cada una tiene su propia voluntad. Pero para proteger la unidad de Dios, queremos decir que la voluntad del Hijo es la misma que la voluntad del Padre y la voluntad del Espíritu. Entonces nunca puede haber un momento en que el Padre quiera una cosa, el Hijo otra y el Espíritu otra y el Hijo y el Espíritu tengan que alinearse a regañadientes con el Padre. Ese no es el nombre seguro de un Dios monoteísta.

Dr. Glen G. Scorgie

Quizás hayas escuchado la pregunta: si el Padre tiene autoridad sobre el Hijo y el Espíritu, ¿siempre se sale con la suya cuando no están de acuerdo? Ahora notarás que en esa pregunta se supone que en ocasiones no estarán de acuerdo. Ésa es una suposición que debemos cuestionar desde el principio. Creemos que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son infinitos e iguales en su conocimiento, en su sabiduría, en su poder, en su bondad intrínseca. Y entonces, si están jugando igualmente a ese nivel, es inconcebible que haya algún desacuerdo porque el desacuerdo implicaría que uno de los miembros tenía un conocimiento inferior de la situación y de las obligaciones del infinito Santo Dios. Esto no va a pasar. Y así, la necesidad de autoridad que reconocemos en las relaciones humanas debido a la competencia y la bondad asimétricas ciertamente no se aplica a la Santísima Trinidad, que existe en esta sorprendente armonía infinita y eterna porque están en el más amplio sentido en la misma página. Ahora sí sabemos que, en el Huerto de Getsemaní, Jesús, plenamente humano, sintiendo nuestra fragilidad tiene que someterse a la voluntad del Padre y decir sin embargo no se haga mi voluntad sino la tuya. Pero tengan por seguro que eso no se debe a las limitaciones de la divinidad del Hijo, ni a su inferioridad en relación con el Padre en sus relaciones eternas, sino indicativo de cómo es ser un ser humano luchando en nuestra finitud y nuestras limitaciones, el llamado de Dios sobre nuestras vidas.

Colaboradores

Pastor Rasmy Abraham es Pastor de Arabic Nazarene Church en Euless, TX.

Dr. Danny Akin es Presidente de Southeastern Baptist Theological Seminary.

Dr. Gregg R. Allison es Profesor de Teología Cristiana en The Southern Baptist Theological Seminary.

Dr. Uche Anizor es Profesor Asociado de Estudios Bíblicos y Teológicos en la Escuela de Teología Talbot.

Pastor Pierre Bitar es pastor de la Iglesia de la Comunidad Árabe en Allen, Texas.

Dr. P. J. Buys es Director Internacional Asociado de la Fraternidad Mundial Reformada y Profesor Adjunto de Investigación Misionológica en la Universidad del Noroeste en Potchesfroom, Sudáfrica.

Dr. Mike Fabarez es Pastor Principal de Compass Bible Church en South Orange County, California

Dr. Joseph D. Fantin es Profesor Asociado de Estudios del Nuevo Testamento en el Seminario Teológico de Dallas.

Dr. Tim Foster es Director de Educación y Formación Teológica en el Ridley College de Melbourne.

Dr. J. Scott Horrell es Profesor de Estudios Teológicos en el Seminario Teológico de Dallas.

Dr. Alan Hultberg es Profesor Asociado de Exposición Bíblica y Nuevo Testamento en la Universidad de Biola.

Dr. Dennis E. Johnson es Decano Académico y Profesor de Teología Práctica en el Seminario Westminster de California.

Dr. Craig S. Keener es titular de la Cátedra F.M. y Ada Thompson de Estudios Bíblicos en el Seminario Teológico de Asbury.

Prof. Mumo Kisau es Vicerrector de la Scott Christian University de Kenia.

Dr. Glenn R. Kreider es Profesor de Estudios Teológicos en el Seminario Teológico de Dallas.

Dr. Bruce Little es Director del Francis A. Schaeffer Collection y Profesor Principal de Filosofía en Southeastern Baptist Theological Seminary.

Dr. Steve McKinion es Profesor Asociado de Teología y Estudios Patrísticos en el Southeastern Baptist Theological Seminary.

Dr. John McKinley es Profesor Asociado de Estudios Bíblicos y Teológicos en Biola University en La Mirada, California.

Dr. Dinorah B. Méndez es Profesora de Teología e Historia en el Seminario Teológico Bautista Mexicano.

Rev. Dr. Emad A. Mikhail es Presidente de Great Commission College en Egipto.

Rev. Mike Osborne es Profesor Asociado de University Presbyterian Church in Orlando, FL.

Yohanes Praptowarso, Ph.D. sirve en el Batu Theological Seminary.

Dr. Ramesh Richard es Profesor de Global Theological Engagement and Pastoral Ministries en el Seminario Teológico de Dallas.

Dr. Glen G. Scorgie es profesor de Teología en el Seminario Bethel de San Diego, California.